
Creación

CEMENTERIO RECOLETA



Gramma

Corn, Alfred

Alfred Corn alfredcorn1@gmail.com

Gramma

Universidad del Salvador, Argentina

ISSN: 1850-0153

ISSN-e: 1850-0161

Periodicidad: Bianaual

vol. 32, núm. 65, 2020

revista.gramma@usal.edu.ar

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/260/2602045011/index.html>

NOTA DE EDITORA

Publicamos el texto original del poema «Cementerio Recoleta», del escritor estadounidense Alfred Corn, y la reciente traducción al español (inédita), llevada a cabo por el profesor Mario Murgia.

«CEMENTERIO RECOLETA»

*Stasis at noonday. Carnival. Past stately palms,
Near the entrance, a "living statue", in red-embroidered
Cloth-of-gold robes and hat, the stolid, sweating face
A greasepaint icon, parasol unfurled against
Carcinogenic light. His wooden begging bowl*

*Takes your dropped coin, admission to a Shadowland
Inside whose gate each new arrival scans a map
To ground the mute dream-kingdom's myth and keep it real.
Mute? No, dead, in vaults hermetically sealed,
Lined up like ranks of books awaiting their great Critic.*

*Lugar de mi ceniza¹. In fact, a false prediction.
He's not here in some marble palace with Greek columns
And bridal angels, not here among gray obelisks
And patronyms that also name the Centro's broad
Avenues: Saenz Pena, Sarmiento, Lavalle.*

*Which is better, to end as shrine, or road? A granite
Beaux-Arts pavilion, or a capital's frenetic,
Polluted thoroughway? Cool, unruffled by the question,
Veteran arborvitae branches breathe and nod,
Liquefying shade on this stone bench. Be seated,*

*Released from gravity and able to unburden
At a crossroads in the garden of forking paths where birth-
And death-dates tie their knot and so remind us living
Statues we never can know where or when the golden
Eulogies will rain down on us like palmfuls of earth.*

Alfred Corn
Unions. New York: Borrow Street, p. 56

«CEMENTERIO DE LA RECOLETA»

Éxtasis a mediodía. Carnaval. Allende palmas señoriales,
cerca de la entrada, una «estatua viva» con ropajes
y sombrero grana y oro, el rostro estólido, sudoroso:
icono maquillado, parasol abierto contra
la luz carcinógena. Su cuenco de madera, de limosnas,

recibe tu moneda, la admisión a una Tierra Umbrosa
tras cuya verja todo recién llegado escudriña un mapa
para fundar el mito mudo de un reino onírico y así realizarlo.
¿Mudo? No, muerto, en bóvedas de sello hermético,
formadas como hileras de libros que esperan a su gran Crítico.

«Lugar de mi ceniza»² De hecho, una falsa predicción.
No está él aquí en un palacio marmóreo de columnas griegas
y ángeles nupciales, ni entre grises obeliscos
y patronímicos que nombran también las anchas avenidas
del Centro: Sáenz Peña, Sarmiento, Lavalle.

¿Qué es mejor, terminar de templo o de calle? ¿De pabellón
granítico en Bellas Artes o de autopista contaminada
en una capital frenética? Tranquilas, incólumes ante la pregunta,
las veteranas ramas de tuya respiran y asienten,
licuando la sombra sobre esta banca de piedra. Quédate sentado,

libre de la gravedad y capaz de aligerarte
en una encrucijada del jardín de senderos que se bifurcan
donde las tasas de nacimiento y muerte se desposan; recuérdanos,
estatuas vivientes, que nunca sabremos dónde o cuándo los dorados
panegíricos nos lloverán encima como puños de tierra.

Traducción de Mario Murgia

Notas

- * Alfred Corn nació en Bainbridge, Georgia, el 14 de agosto de 1943. Ha recibido numerosos premios por su poesía, entre los cuales se encuentran el de la Academia para las Artes y la Literatura de los Estados Unidos, así como el de la Academia de Poetas Norteamericanos. Correo electrónico: alfredcorn1@gmail.com

Mario Murgia es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde 1996 y autor de numerosos textos sobre literaturas inglesa, norteamericana, mexicana, española e italiana. Correo electrónico: mmurgia@filos.unam.mx

[1] Del poema de Jorge Luis Borges «Recoleta».

[2] Del poema de Jorge Luis Borges «Recoleta».